

Miércoles - 25 - IV - 1945.

UNIVERSIDAD DE CHILE
SECRETARÍA GENERAL

Pionetas

No se si el término es chileno; probablemente, no. Muchas de las palabras vulgares usadas en Chile para designar actividades relacionadas con los nuevos oficios mecánicos, no son más que traducciones o adaptaciones de palabras extranjeras. Pero la verdad es que no es el término lo importante y que lo mismo da, para el caso, que sea nacional o no. Lo importante es el hombre.

Con el nombre de pioneta se designa al obrero sin calificar que ayuda al chofer de un camión en los menesteres propios de los servicios que presta un camión, o sea, en la carga y descarga de los materiales u objetos que transporta. Más que un ayudante del chofer, podríamos decir que es un ayudante del camión: el peón del camión.

Para nosotros es ya una figura familiar: en invierno y verano, llueva o truene, haga un calor achicharrante o un frío subantártico, el pioneta, de pie sobre el camión, ~~sentado~~ ^{sentado} ~~monstruoso~~ ^{monstruoso} tras la cabina o acurrucado sobre la carga, siempre sucio y rotoso y siempre con aire de ~~ser~~ ^{persona} tras-humante, desfila velozmente por las calles y caminos de Chile. Debe cuidar que se ~~mantengan~~ ^{mantenga} estibe bien la carga, que no se desestibe, que no se caiga nada de ella y que nadie la robe. Es uno de los oficios que se le olvidaron a Chaplin. Si el camión frena bruscamente, allá va el pioneta, de narices sobre la cabina o sobre el piso; si el camión da una virada brusca, allá va el pioneta, hacia babor o hacia estribor, como un alma pequeña y errante; y si/camión choca o se desbarranca...

He visto, en el Cajón del río Maipo, caer un camión cargado de yeso desde el camino hacia el fondo de una quebrada de treinta metros de ~~altura~~ ^{profundidad} ~~fundidad~~. El pioneta, sentado sobre la carga, fué el único que pudo lanzarse; fué, también, el único que se mató. Las dos personas que iban en la cabina, el chofer y el dueño del camión, no sufrieron ni un rasguño, a pesar de que la máquina, después de dar varias vueltas en el aire,

cayó, invertida, sobre un montón de rocas.

Pero no sólo he visto eso: leo, casi todos los días, cómo este camión chocó ~~contra~~ otro camión, con un tranvía o con un poste y cómo el pioneta resultó muerto en el choque. Cerca de mi casa, un camión cargado de cemento, al evitar chocar con un automóvil, se fué contra un poste del alumbrado: el pioneta fué recogido lleno de sangre y de cemento, ~~mientras~~ ~~tanto~~, el chofer del camión y el ~~chofer~~ del automóvil discutían sobre quién tenía la culpa...

¿No sería posible dictar algunas disposiciones que protegieran la vida de esos hombres? Podría disponerse, por ejemplo, que el pioneta viajara siempre en la cabina, que todos los camiones poseyeran barandas laterales y posteriores y que la carga fuese siempre cubierta por una tela. Si no hacemos nada por ellos, continuarán muriendo como perros en las calles y caminos de Chile.

Manuel Rojas

CELICH UC
Centro de Estudios de Literatura Chilena

Sucesión Manuel Rojas ©